

Política educativa y Transición democrática en América Latina.  
Autor: Dr C. Samuel Oliveros Calderón.

### **Resumen:**

En la ponencia se hace un análisis comparativo del papel de la educación en la consolidación de la transición democrática en la región a fines del siglo XX y en los inicios del presente. Se establecen las coordenadas de la educación para los diferentes sujetos sociales durante el despliegue, evolución y crisis del modelo neoliberal en la región.

El estudio realizado permitió establecer como el modelo educativo heredado de la época del Welfare State no fue suplantado, sino que fue utilizado bajo diversas estrategias para disfrazar las políticas de desmontaje de atención estatal a la educación; convirtiéndose este fenómeno en uno de los ejes de la lucha social en América Latina durante las últimas décadas, alrededor del cual se nuclearon las fuerzas más avanzadas de la sociedad latinoamericana que presionan por una sociedad mas justa por un lado y por el otro las fuerzas mas conservadoras que pretenden frenar ese proceso.

La valoración de la conexión de la lucha social con los esfuerzos del magisterio en la región, demuestra la necesidad, el contenido y las posibles expresiones del nuevo modelo educativo postneoliberal – superador de los precedentes y basado en presupuestos teóricos comprometidos con las aspiraciones de la sociedad - para América latina. Esa lucha demuestra que el proceso de transición no ha culminado y la existencia de contradicciones del sistema que necesitan un reajuste, en la que es importante y decisiva la participación popular y dentro de ella de los docentes.

### **Introducción:**

La transición democrática en América Latina, realizada en las últimas décadas de la pasada centuria, permitió el traspaso de los gobiernos detentados por los militares a los civiles. Esta transición coincidió con la adopción de programas neoliberales de gobierno que generaron mayores desigualdades socioeconómicas para la región y condenaron la reforma de la educación, implementada en ese contexto, a que no se tradujera en una transformación democrática en materia de educación, bajo la cual las injusticias históricas en esta cuestión fueran resueltas.

Las reformas propuestas por los nuevos gobiernos en materia educativa estuvieron caracterizadas por un conjunto de metas comunes – como resultado de la influencia de factores internos y externos -, referidas a mayor equidad en el acceso a la educación y en la calidad del servicio ofrecido, información a los usuarios de las metas y resultados de la educación, transformaciones curriculares y de los libros de textos; así como la adopción de nuevas estrategias pedagógicas para el aprendizaje.

No se puede dejar de tener en cuenta de que esta reforma no solo se producía en un nuevo contexto nacional caracterizado por la crisis económica y la transición democrática, sino también en el plano externo por el ascenso de teorías vinculadas al mercado, la mundialización de las relaciones comerciales, el desmontaje del estado benefactor, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y de nuevos materiales a partir de la ingeniería genética y la biotecnología.

La política para impulsar la reforma de la educación se generó fundamentalmente desde arriba, basada en la descentralización y la legislación de los estados e impulsada por los grupos de poder. Tuvieron como sustento el nuevo paradigma organizado a partir de la mezcla del liberalismo de mercado, reducción del gasto público, concepciones filosóficas posmodernas y limitadas preocupaciones ambientalistas.

Estas acciones de los gobiernos para que sus respectivos estados impulsaran la reforma educativa, se presentaba con escaso sustento endógeno desde el punto de vista social y al fallar este componente, condenaron esa orientación política a cumplirse limitadamente. Era contradictorio el aspecto social de la reforma educativa con las políticas de desvinculación del Estado de su gestión social, pieza clave en el nuevo paradigma político económico sostenido en la región.<sup>1</sup>

Independientemente de los esfuerzos realizados en materia educativa, los resultados alcanzados y las perspectivas de la educación en América latina no han justificado las esperanzas de las masas populares puestas en la

---

<sup>1</sup> Véase con mas detalles sobre los resultados de la reforma, las valoraciones realizadas por algunos de los especialistas y funcionarios encargados de su implementación, en Revista Iberoamericana de Educación, número 27, Septiembre-Diciembre 2001.

política y reformas educativas. La escuela y los maestros se han erigido, en ese contexto, en un factor esencial de la lucha social. Este fenómeno pone de relieve que en América Latina, la lucha por el progreso y la justicia social, esta unida a esos actores sociales.

El objetivo que nos hemos propuesto en la ponencia consiste en la valoración de las posiciones asumidas por los gobiernos y los organismos internacionales participantes en la orientación política, contenido e implementación de la reforma educativa en el contexto de la transición democrática y los resultados de este proceso desde la perspectiva de su vinculación con la problemática económico social de los actores involucrados en este fenómeno.

La esencia de nuestro planteamiento esta concentrado en la contradicción que se produjo en el marco de la transición hacia la democracia, la adopción de las políticas recomendadas bajo el llamado Consenso de Washington - que conformaron el modelo neoliberal - y los propósitos de la reformas y de la política en materia de educación anunciadas sobre la base de mayor equidad, accesibilidad y oportunidades en una región caracterizada por la desigualdad en la distribución de la riqueza.

Consideramos que la solución del problema consiste en establecer un modelo postneoliberal - superador del actual - que se ha revelado incapaz de dar solución a los problemas planteados a la educación en la región, aunque aun es predominante. Qué elementos compondrán ese modelo, cómo se integrara a cada país, en qué medida será superior al anterior, cómo la escuela puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa y por qué se debe luchar por aumentar la justicia social en América Latina; son cuestiones que no han perdido actualidad en la discusión. En tanto se están dando las primeras experiencias del nuevo modelo en la práctica social, de la cual surgirán las alternativas adecuadas para la solución de los problemas postergados.

#### **Desarrollo:**

##### **1.- *Contexto de la transición y propuestas de reforma educativa.***

##### ***Resultados.***

En los últimos veinte años del siglo XX se produjo el proceso de la transición hacia la democracia en América Latina. Se establecieron gobiernos de los

que los militares fueron desplazados. Como en pocas ocasiones, en la historia de la vida independiente de nuestra región, gobiernos compuestos fundamentalmente por civiles, predominan en la mayor parte de los estados. En los inicios de este siglo esa tendencia se ha consolidado. Los procesos electorales han creado una imagen de cambio democrático, mediante elecciones periódicas, con la participación de numerosos partidos y coaliciones. Estas se han convertido en la columna vertebral de ese proceso de transición democrática. Dentro de los sectores interesados en la estabilidad de este cambio se ha distinguido el movimiento democrático de diversas fuerzas sociales, las que unidas han permitido consolidar la transición.<sup>2</sup>

Independientemente de que el diccionario de la RAE establece, en sus diversas acepciones sobre transición, como un proceso de ruptura o de pasar de un modo de ser a otro distinto y como cambio repentino; por la forma en que se ha realizado la transición política en América Latina se puede considerar que no se han efectuado rupturas violentas del orden social y político, sino más bien se realizaron acuerdos que se corresponden con los intereses de las diversas fuerzas participantes. Y esos acuerdos y negociaciones condujeron a determinadas concesiones, transacciones y/o compromisos.

En la región, el desgaste sufrido en los planos económico, político y social por los regímenes autoritarios, el ascenso creciente de la oposición interna a las dictaduras y la revitalización del movimiento democrático-popular y su organización, se sumaron a los efectos de la crisis económica de los años ochenta y gran parte de la de los noventa, al deterioro del nivel de vida y el aumento del desempleo vertiginosamente; los que en su conjunto condicionaron el proceso de transición democrática.

Este proceso permitió a las oligarquías, aparentemente entregar el poder, cuando en realidad trasladó hacia otros la aguda crisis de dominación que

---

<sup>2</sup> Para más profundidad del estado de la problemática relacionada con la democracia en América Latina, véase el informe del PNUD, "La democracia en América Latina", 2004, dirigido por Dante Caputo.

enfrentaba, permitiéndole manejar los conflictos sociales y escapar de esa crisis; creando una imagen de llegada para la democracia.

Por otro lado, el proceso de transición hacia la democracia en la región, en no pocas ocasiones solo es visto como un reacomodo ante los retos que plantea la globalización para sus economías, los efectos del uso y control de las nuevas tecnologías, las posibilidades de escapar al descontrol de las finanzas por los impactos de las inversiones especulativas y las formas de establecer nuevos mecanismos integracionistas para la defensa de sus industrias y mercados.

Entre 1980 y el 2000 se profundizó en la adopción de programas de privatización, abandono por el estado de su gestión económica y reducción de los programas sociales; apegados a la ortodoxia neoliberal que se impuso desde diversos ángulos no solo desde el interior sino también promovidos desde el exterior por diferentes canales.

¿Qué papel, en este contexto de la transición hacia la democracia, juegan la educación y los valores?

Es indudable que ambos tienen un papel muy importante en la legitimación del proceso de transición hacia la democracia. Sin ellos no sería posible crear una imagen de cambio de la sociedad. *Los valores condicionan construir una situación de compromiso y la educación permite establecer esta escala en el ámbito de la sociedad, para que el individuo se reconozca identificado con esa situación de compromiso.*

La *situación de compromiso* creada justificó y le otorgó validez a esos cambios para poder explicar no sólo la necesidad de los mismos, sino también su comprensión valorativa, que ayudara a legitimar la interpretación de las causas y perspectivas de esas transformaciones.

Muchas de las propuestas de las alternativas de reformas educacionales del continente se fundamentaron en la teoría de los valores, aprovechando el papel de la educación como medio concientizador. La preocupación educacional se sitúa dentro de ese pensamiento para mediar entre la reflexión y la acción. “La educación participativa y sociologizada como alternativa emancipadora –explica Georgina Alfonso -, se dirige a concientizar una manera de ser y hacer que supone una responsabilidad

social y política del hombre como sujeto actuante, cognoscente y valorante de los cambios sociales”<sup>3</sup>.

Espoleados por esa necesidad los grupos dominantes se esfuerzan por buscar un consenso valorativo que integre “el conjunto de aspiraciones de los distintos sujetos sociales en una pluralidad cosmovisiva y valorativa.”<sup>4</sup>

La experiencia histórica de algunos países desarrollados de Europa y también de los Estados Unidos y Japón – aunque con sus particularidades - demuestra que la atención a la educación y las transformaciones socioeconómicas aparejadas a ella se revierten en una importante premisa del desarrollo. Muchos consideran que *la premisa revolución educacional, junto a la revolución industrial y democrática han sido las fuentes de los niveles culturales y económicos alcanzados en la actualidad por esas sociedades*. Este proceso en tres etapas, ocurrido en los países señalados más arriba, se cumplieron entre los siglos XVIII, XIX y XX, correspondiendo a la Educación la coronación del mismo.<sup>5</sup>

La evolución histórica republicana independiente del estado nacional en América Latina, no pudo llevar hasta el final esas tareas históricas propias de esa etapa. Al establecer la comparación sobre esta problemática nos encontramos que la primera y segunda condición no se han logrado desplegar en toda su amplitud con los resultados positivos que debían implementar para el desarrollo de nuestra región.

Desde su formación como estados nacionales e inclusive durante la época colonial, en la conformación de los modelos educativos latinoamericanos han tenido un peso importante por su influencia e impacto -, el pensamiento pedagógico, político y filosófico europeo y norteamericano. Esta influencia en ocasiones no ha resultado benéfica, al tratar de aplicarse sin tener en cuenta las peculiaridades endógenas de nuestros pueblos, generando

---

<sup>3</sup> Ver: Georgina Alfonso G. “Criterios metodológicos para el estudio del pensamiento axiológico latinoamericano”, en: La polémica sobre la identidad. 1997.

<sup>4</sup> Ver: ídem.

<sup>5</sup> Ver: Talcott Parsons. El sistema de las Sociedades Modernas, 1987.

contradicciones al interior del sistema y respuestas contestarías por parte de los sectores no beneficiados con esos modelos híbridos adoptados.

Después de la crisis de 1929 a 1933 y hasta los años 80 del siglo pasado, en América Latina se desarrollaron diversas variantes del estado interventor en la gestión económica y social - dentro de lo que se conoce como estado benefactor, productor, petrolero, redistribucionista, etc -, como una de las formas de expresión del estado nacional en América Latina. Las políticas de ajuste de este tipo de estado, de su liquidación, comenzó con la aplicación del neoliberalismo.<sup>6</sup>

Este proceso sometió a las instituciones sociales y particularmente a la educación a replantearse sus funciones, porque indudablemente reclamaba un nuevo tipo de conciencia, ¿cuál sería entonces el papel de los valores, la escuela, la familia, la comunidad con sus diversos referentes y de otras instituciones que coadyuvaron a la formación nacional y étnico-cultural de estas naciones?, ¿Qué tipo de sujeto se pretende modelar a partir de ese modelo?. La respuesta a esta problemática no puede depender solamente de transformaciones en un solo plano, debe ser multisectorial y estar unida a un enfoque integrador y diverso de la sociedad.

En la relación entre los sistemas educativos y los modelos de desarrollo no es casual que la crisis de los sistemas educativos, como señala G. Weinberg -, coincida con la crisis de los modelos de desarrollo. Es el modelo el que otorga sentido al proceso educativo; y es la función del mismo que corresponde evaluar los resultados o dicho de otro modo (...) para entender el sentido del proceso hay que comprender adecuadamente el modelo del cual se parte y las limitaciones que este le imparte.<sup>7</sup>

“Es un hecho reconocido que Iberoamérica, desde el inicio del 60, ha experimentado una verdadera revolución educativa”, pero al mismo tiempo “ la actual realidad del área requiere algo más que la mera concepción de la

---

<sup>6</sup> Sobre el proceso de desmontaje de este tipo de estado, véase: Luis Gutiérrez U. El ajuste del Estado empresario en América Latina. 1997.

<sup>7</sup> G. Wiembreg. Modelos educativos en la Historia de América Latina. UNESCO, CEPAL, PNUD; A-Z editores, Buenos Aires, 1996.

educación como transmisora de conocimientos, como instrumento de reproducción, como proceso de formación de recursos humanos”.<sup>8</sup>

Sin embargo las soluciones conservadoras a la problemática del desarrollo capitalista han provocado la posposición de la solución de esos problemas durante la evolución posindependiente de América Latina. Entonces, ¿es posible revertir esta situación, mediante una revolución en el campo de la educación, como se denomina a este proceso en los países en que se ha cumplido esa condición?, ¿Permitirá a estos países la globalización neoliberal en que se inserta la región resolver la situación por esta vía?

Tales problemas no han sido lo suficientemente estudiados integralmente por las diversas instituciones e investigaciones sobre la problemática educativa en la región. El centro del debate lo ocupa, desde diversos ángulos, la contribución que debe hacer la educación a la consolidación del actual proceso democrático, su papel como estabilizadora de las relaciones sociales y su misión ante el actual proceso de globalización.<sup>9</sup>

El énfasis fundamental de la política y reforma educativa se da en el aspecto pedagógico, valoral-ético, de la calidad del proceso y curricular, lo cual trasciende a los estudios sobre estos temas; mientras que la necesaria conexión de esta cuestión en los planos socioeconómico, político y cultural no tienen una atención preferencial en un gran número de trabajos, lo que conduce a un análisis unilateral de las diversas aristas de este problema en las sociedades de referencia, aun cuando la práctica histórica demuestra como el currículum escolar e inclusive la política educativa adoptada es desbordada por los complejos problemas socioeconómicos existentes en la región.

## **2.- *Visión de organizaciones e instituciones sobre las reformas .***

Es característico de la etapa valorada la participación en acciones para evaluar y promover la educación de diferentes organismos internacionales tales como la CEPAL, UNESCO, BID, el BM, el FMI y la OEI.

---

<sup>8</sup> Ver: M. E. Bello. La Educación en Iberoamérica. OEI, 1998.

<sup>9</sup> Ver: La Educación en Iberoamérica. OEI. España, 1998.

El control que ejercen sobre la capacidad de decisión en las políticas educativas, los intelectuales orgánicos de las empresas transnacionales como son el Banco Mundial, el FMI y el BID, permite a los dueños de la globalización apoderarse de la genética sico-social, como si esta fuera una patente mas en disputa.<sup>10</sup>

Una enseñanza absolutamente neutra de la técnica es la lógica de la ingeniería social que nos propone la globalización neoliberal en materia educativa.

El Banco Mundial, han explicado el débil desempeño de la economía latinoamericana, sobre la base de las insuficiencias de la región en la preparación del capital humano. Estudios de esa institución, desde mediados de los años noventa, al valorar los obstáculos al desarrollo en América Latina - entre otros, tienen en cuenta los siguientes -, la alta concentración del ingreso, la necesidad de grandes inversiones en infraestructura y la realización de una reforma profunda del sistema docente. “La insuficiencia en la formación del capital humano”, ha sido considerada por esa institución como uno de los elementos básicos que explican tanto el débil desempeño de la economía latinoamericana en los últimos quince años, como su falta de progreso en materia de pobreza, distribución de ingreso y democracia” y ha sostenido en numerosos estudios y conferencias que “la única forma de revertir el cuadro consiste en fortalecer el capital humano con fuertes inversiones en educación”.<sup>11</sup>

La preocupación de esa Institución, no esta acompañada de una explicación de otras causas de este fenómeno y recomienda fortalecer las políticas educativas con fuertes inversiones, para alcanzar nueve años de educación, para el conjunto de la fuerza de trabajo, en menos de dos décadas, mientras que en la práctica no ha sido posible alcanzar la meta de seis grados en medio siglo.

---

<sup>10</sup> Ver: Noam Chomsky, H. Dieterich. La sociedad global.

<sup>11</sup> Para más información sobre la asistencia del Banco Mundial a la educación en América Latina y el Caribe, visite: <http://www.bancomundial.org/alceducacion>

Otros factores que han condicionado y condicionan el carácter dependiente y deformado del capitalismo latinoamericano no han sido considerados en sus diversos informes sobre esta problemática; como por ejemplo: el carácter excluyente, en los marcos de la actual Globalización, de la revolución en la ciencia y la técnica para los países de América Latina y El Caribe, su marginación de las tecnologías de punta, de las comunicaciones, el escaso acceso al financiamiento para resolver los problemas sociales y la exportación de sus recursos financieros a través de la deuda externa y de otros mecanismos financieros y comerciales existentes para la extracción de sus recursos.

Una posición diferente ocupan por las posiciones adoptadas por organizaciones como la CEPAL, la UNESCO o la OEI. La OEI ha logrado institucionalizar las conferencias sobre educación en Iberoamérica. Desde la I Conferencia Iberoamericana de Educación realizada en la Habana en 1989 hasta Tarija en el 2003, Bolivia; se han realizado varios balances del estado de la educación en Iberoamérica. Han sido analizado los efectos de la globalización en la sociedad, la relación escuela y política, la formación ética de los ciudadanos, la educación como inversión social, el papel de la educación valoral en el despliegue democrático y como es lógico: las funciones de la escuela en las condiciones actuales, incluido su papel nivelador en la sociedad clasista.<sup>12</sup>

La preparación del personal docente y preocupación de los gobiernos -, como se ha recogido en estas declaraciones, tienen gran influencia en la calidad y cobertura de la educación; pero no significan la solución de los problemas que para la educación ha generado la estructura capitalista dependiente de la región y ese es el principal problema que limita los alcances en esa esfera, obtenidos por sus países en los últimos años.

Un excelente intento de articular el sistema económico, las formas del poder político, las relaciones de estos con las clases y su proyección en el sistema educativo de la región, se hace en el análisis que realizaron de conjunto la

---

<sup>12</sup> Ver: Cumbres y Conferencias Iberoamericanas. Conferencias Iberoamericanas de Educación, en <http://www.oei.es/cumbres.htm>., también Revista Iberoamericana de Educación, número 32, Mayo-Agosto del 2003.

UNESCO, la CEPAL y el PNUD. En ese informe se considera a la “educación como un espacio social de confrontación entre las vigorosas tendencias democráticas, por participación y movilidad social, de los grupos populares y medios, y las tendencias restrictivas y elitistas de control de los mecanismos de formación cultural y de adjudicación de status”, por otro lado reconoce que en “la región en su conjunto, puede afirmarse que el incremento educacional fue paralelo a múltiples limitaciones y exclusiones en materia de participación política”, al mismo tiempo que en algunos casos, “se registraban estilos de modernización social bajo la dependencia de grupos de clase alta, quienes en virtud de las condiciones estructurales, retienen el poder mientras postulan programas reformistas”.<sup>13</sup>

El nivel del desarrollo capitalista alcanzado por los países de la región y su inserción en las relaciones actuales, demandan la necesidad de sujetos distintos a los del periodo de formación y consolidación del estado nacional, como subraya F. Cobarrubias “A la apertura de las fronteras nacionales al capitalismo imperial hoy le llaman modernización, a la formación de sujetos adaptados a las condiciones y consumo capitalistas, modernización educativa.”<sup>14</sup>

Para M. E. Bello, esta modernización “no es más que occidentalización, o sea adopción de valores y patrones socioculturales de la llamada Europa occidental y de la América Anglosajona”, Proceso que es condicionado según la autora, por el control transnacional de los medios de comunicación y sus accesorios, los cuales “ejercen un papel decisivo en la formulación, definición, alteración y legitimación de patrones, valores e instituciones a lo largo y ancho del mundo, en una suerte de homogeneización socio-política y cultural, en la que la racionalidad que singulariza la civilización occidental se convierte en el parámetro de análisis de todas las demás formaciones sociales”.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Ver: Desarrollo y Educación en América Latina y El Caribe.

<sup>14</sup> Ver: Francisco Cobarrubias. Las herramientas de la razón. 1995.

<sup>15</sup> Ver: M. E. Bello. Ob. Cit.

Desde su formación como estados nacionales e inclusive durante la época colonial, en la conformación de los modelos educativos latinoamericanos han tenido un peso importante por su influencia e impacto -, el pensamiento pedagógico, político y filosófico europeo y norteamericano. Esta influencia en ocasiones no ha resultado benéfica, al tratar de aplicarse sin tener en cuenta las peculiaridades endógenas de nuestros pueblos, generando contradicciones al interior del sistema y respuestas contestarias por parte de los sectores no beneficiados con esos modelos híbridos adoptados.

Este proceso sometió a las instituciones sociales y particularmente a la educación a replantearse sus funciones, porque indudablemente reclamaba un nuevo tipo de conciencia, ¿cuál sería entonces el papel de los valores, la escuela, la familia, la comunidad con sus diversos referentes y de otras instituciones que coadyuvaron a la formación nacional y étnico-cultural de estas naciones?, ¿Qué tipo de sujeto se pretende modelar a partir de ese modelo?. La respuesta a esta problemática no puede depender solamente de transformaciones en un solo plano, debe ser multisectorial y estar unida a un enfoque integrador y diverso de la sociedad.

### **3.- *Educación y Escuela. La lucha en torno al papel y funciones de la escuela.***

El análisis de la democracia y la educación, adquieren validez teniendo en cuenta el contexto en que estas se producen o funcionan. Por lo que consideramos limitado cualquier análisis que prescinda de su necesaria interrelación debido al carácter clasista y la relación con el poder de estos procesos. La omisión de este enfoque puede conducirnos a realizar una valoración ahistórica del fenómeno. En esto, consideramos, consiste la principal deficiencia presentada en muchos de los estudios sobre la problemática educativa en América Latina, su valoración por encima de los intereses de clases y de sus naturales contradicciones.

La escuela - entre otras instituciones, como la televisión, la iglesia, los medios de comunicación y la familia -, sigue siendo uno de los órganos de generación de conciencia o legitimación del sistema más eficaz para la formación de intelectuales al servicio de los grupos dominantes y de los intereses que estos generan; al mismo tiempo que dentro de la escuela también se forman los intelectuales comprometidos con las luchas sociales.

Esta dualidad hace que a la par de servir a la sociedad en que se enmarca, propicie su transformación.

Los problemas generados en torno a la educación en la región no dejan lugar a dudas que no es solo un fenómeno pedagógico sino también político. Además de transmitir cultura y educar en valores, es un aparato eficiente en la formación de conciencia, su actividad fundamental se concentra en el hombre. Nadie está marginado de esta influencia, de una manera o de otra, recoge la contradicción fundamental que se establece en las sociedades divididas en clases, especialmente en la dialéctica dominados-dominadores.

No se puede dejar de tener en cuenta que el proceso de constitución de la conciencia es un *proceso educativo que se realiza por medio del aparato de hegemonía*, cuya máxima complejidad y eficiencia ha sido alcanzada en el capitalismo actual, erigiéndose en una de las formas predominantes de detentación y ejercicio del poder político.

Estas razones determinaron que en torno a las funciones de la escuela se librara, durante el siglo XX y especialmente durante sus dos últimas décadas y se libre en los inicios del presente siglo, una batalla ideológica importante entre las fuerzas conservadoras y las del progreso en América Latina.

Esa lucha estuvo condicionada por el papel de la escuela como la instancia más importante en la formación intelectual del hombre de nuestra sociedad. Por eso democratizarla, educar en la crítica reflexiva; además de formar técnica y científicamente se ha convertido en la principal aspiración de las fuerzas más avanzadas.

Las reformas apoyadas por las masas populares y los docentes se oponen a los objetivos que en este proceso tienen las fuerzas conservadoras representadas en los gobiernos.

Por otro lado, los sectores dominantes, depositan sus esperanzas en controlar desde dentro este formidable aparato de hegemonía, que les permite llegar a los ámbitos más íntimos del sujeto, de varias formas y en todos los momentos de su existencia. Sus objetivos son no sólo la preparación necesaria profesionalmente, sino también un sujeto sin conciencia crítica y alienado. Esta aspiración se enlaza con la de los

principales centros capitalistas, que tratan de convertirla en un complemento de la dominación externa al interior de la sociedad latinoamericana.

El control sobre la arquitectura sico-social de la humanidad es un medio indispensable para el capitalismo global, para de esta forma lograr la mercantilización de todas las relaciones sociales. Esta es la esencia de las reformas educativas que exige el paradigma neoliberal, la conversión del educando en mercancía implica que el proceso de mercantilización de la vida llega al último reducto de la esencia humana.

Una de las trampas más eficaz de la Filosofía Posmoderna es intentar subordinar la educación y la escuela mediante los puntos de vistas de una pedagogía tecnocrática y capacitadora profesionalmente, sin ninguna relación con la sociedad o al margen de las contradicciones sociales y de clases que se dan al interior de las mismas o los intereses de las mayorías excluidas. La educación para sus exponentes, debe preparar solamente en los campos de la ciencia y la técnica, no para la transformación o el cambio. Esta posición no solo refleja el deseo de desarmar culturalmente a nuestros países, sino también las aspiraciones en la actual época de globalización, de los intereses transnacionales con respecto a nuestra región.<sup>16</sup>

Como es característico en un gran número de intelectuales latinoamericanos, las ideas sobre una democracia pluralista y un sincero democratismo, se vinculan a las ideas acerca del papel de la educación en el actual proceso de transición democrática en la región, "Las sociedades que no asuman real y profundamente la urgencia de plantearse una educación para la democracia ... serán cada vez más terminales y más difíciles de gobernar ... tanto por la falta de idoneidad y de autoridad moral de sus gobernantes como por la deficiente participación y organización de la sociedad civil para reconocer y elegir a los mejores."<sup>17</sup>

Pero, ¿esta perspectiva democrática solo dependerá de esta condición?

---

<sup>16</sup> Ver: Paulo Freire, Ana P. e Quiroga. Interrogantes y propuestas en Educación. 1995.

<sup>17</sup> Ver: F. Delich. Educación, modernidad. Problemas y perspectivas", en Las transformaciones educativas en Ibero América. Compilador: Daniel Filmus, 1998.

Indudablemente que diversos factores socioeconómicos tendrán una influencia decisiva en estos procesos. Si tomamos algunos como ejemplo nos percatamos de que no es solo simple cuestión de voluntad política o de preparación cultural, independientemente de que estos no puedan dejar de tenerse en cuenta para las transformaciones en materia de educación para la región.

Ya desde los comienzos de la década pasada investigadores, académicos y funcionarios de diversos niveles políticos del área coincidieron en que los problemas educativos se debían al agotamiento de las posibilidades de los estilos tradicionales de la enseñanza, pero al mismo tiempo pocos razonaban que también habían caducado sistemas tradicionales o heredados del siglo XVIII en la región, que tienen un peso determinante en la adopción de nuevos modelos de desarrollo, incluyendo el educativo.

Una de las tendencias con numerosos simpatizantes es la idea de la humanización del proceso pedagógico –cuestión neurálgica en la revalorización del papel de la escuela -, permite superar el tecnicismo predominante en etapas anteriores, suplantándolo por la activación del proceso y la atención mas integral a la formación de la personalidad. Las diversas tendencias existentes - aun cuando proceden de marcos referenciales diferentes -, sostienen en común la necesidad de trasladar el núcleo fundamental de la enseñanza hacia el aprendizaje y de convertir al educando de objeto en sujeto de ese proceso.<sup>18</sup>

Dentro de los elementos para la conformación de un nuevo paradigma, D. Filmus, considera: a) No es posible concebir una función social universal y predeterminada para la educación respecto a las relaciones con la sociedad. b) El resultado del proceso educativo responde a las acciones de conjunto de los actores involucrados y no sólo de la voluntad del estado. c) Es necesario concebir el proceso educativo como un fenómeno el que interactúan distintas dimensiones: una social y otra individual. d) El

---

<sup>18</sup> “Si analizamos las teorías al uso, en el ámbito latinoamericano, lo primero que salta a la vista es la presencia del eclecticismo como su basamento filosófico”, lo cual se puede tornar positivo si en su adaptación se tienen en cuenta las particularidades de cada pueblo, pero su adopción mecánica produce efectos negativos; señala J. Chavez Rodríguez. Filosofía y Educación en América Latina, en Revista de Educación, 1996.

cumplimiento del objetivo homogeneizador de la educación exige promover procesos educativos heterogéneos. e) La educación es un factor necesario pero no suficiente para garantizar el objetivo de combinar crecimiento con equidad. (Propuesta de la CEPAL-UNESCO). “Factor necesario pero no suficiente implica proponer la necesidad de que estado y sociedad deben articular las acciones educativas con un conjunto de políticas económico-sociales y científico-tecnológicas elaboradas en el mismo sentido, si se pretende que ellos muestren un impacto verdaderamente democratizador.”<sup>19</sup>

En ese nuevo modelo se demanda una transformación profunda de la gestión educativa tradicional, que permita articular efectivamente la educación con los requerimientos económicos, sociales, políticos y culturales de los países de la zona. No se puede negar que esta premisa contribuye al progreso de esos países, no obstante esa profunda transformación no abarca otros planos, sin los cuales tal cambio no es armónico. No es posible dejar de tener en cuenta las diferencias socioeconómicas y las contradicciones que las acompañan, etc. Sin solucionar estas diferencias no es posible completar todas las transformaciones deseadas, vinculadas a consignas de equidad y accesibilidad a la educación, aspectos esenciales del pensamiento social en materia educativa.

### **Conclusiones:**

Durante la década que finalizó y en los inicios de la actual, en el contexto de la transición hacia la democracia en la región, la educación se convirtió en un eje de crisis, junto al económico-social y el político. La desatención a que la sometió la adopción definitiva de los programas neoliberales, aceleró su deterioro social y articuló diversas formas de lucha en torno a este aspecto, y ello demuestra la conexión de estas tres aristas del problema: transformaciones socio-económicas y democráticas junto a la reforma de la educación y la imposibilidad de solucionarlos por separado.

---

<sup>19</sup> Ver: Informe de la UNESCO, CEPAL y PNUD; D.Filmus. Ob. cit; también: Conferencia de Ministros de Educación en América Latina y Caribe, IV reunión del Proyecto Principal de Educación en América Latina y El Caribe (PROMEDLAC IV) de la ONU, Quito, 1993.

1.- La educación en la región, en los últimos años, ha estado sometida a una visión y forma de operar en los marcos del pragmatismo neoliberal –con influencias posmodernas relacionadas con el fin de la historia y de las ideologías por un lado y por otro, desde un pragmatismo aparentemente progresista que renuncia al ideal de las grandes transformaciones.

2.- En un mundo, donde el conocimiento se ha erigido en el principal generador de la riqueza y el ciudadano preparado su protagonista esencial, el sistema de educación se ha convertido en centro de relevancia estratégica, haciéndolo foco de atención preferencial en el accionar del estado, en la adopción de una política de adecuación de el currículo a las exigencias de los niveles que demanda el nuevo paradigma técnico-económico, pero sin las transformaciones económico-sociales necesarias ese currículum modernizado que exige la sociedad actual, se vuelve inoperante.

3.- La experiencia latinoamericana demuestra, que la cuestión educacional no puede resolverse de una manera exclusivamente técnico–metodológica, como si se tratara de cambiar métodos didácticos anticuados por otros modernos, o mediante la elevación del nivel de preparación del personal docente y del presupuesto.

4.- El modelo neoliberal exigió una política educativa que ha quebrado o ha entrado en crisis junto con ese modelo, sin embargo esto no significa que ha desaparecido y mientras que su sustituto no esta conformado completamente.

5.- El debate sobre el papel de la educación o el de las funciones de la escuela, que para algunos esta agotado; cobra nueva fuerza en las condiciones creadas desde fines de la centuria pasada, para lo que no se puede dejar de tener en cuenta los siguientes aspectos:

- . Crisis del modelo neoliberal.
- . Transición democrática.
- . Globalización Neoliberal.

### **Bibliografía:**

Alfonso, Georgina. “Criterios metodológicos para el estudio del pensamiento axiológico latinoamericano”, en: La polémica sobre la identidad. La Habana,1997.

Bello María E. La Educación en Iberoamérica. OEI, 1998.

Borón, Atilio A. Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo. Ciencias Sociales, La Habana, 2003

Chávez Rodríguez J. Filosofía y Educación en América Latina, en Revista de Educación, 1996.

Chomsky Noam y H. Dieterich. La sociedad global. Ciencias Sociales, La Habana, 1999.

Cobarrubias Francisco. Las herramientas de la razón. Trillas, México, 1995.

Conferencia de Ministros de Educación en América Latina y Caribe, IV reunión del Proyecto Principal de Educación en América Latina y El Caribe (PROMEDLAC IV) de la ONU, Quito, 1993.

Delich Francisco. "Educación, Modernidad. Problemas y perspectivas", en Las transformaciones educativas en Iberoamérica. Compilador: Daniel Filmus, 1998.

Desarrollo y Educación en América Latina y El Caribe. Material mimeografiado.

Freire Paulo y Ana P. de Quiroga. Interrogantes y propuestas en Educación. Buenos Aires, 1995.

Gutiérrez Luis. El ajuste del Estado empresario en América Latina. Pinos Nuevos, La Habana. 1997.

La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social. Compiladores: Emir Sader y Pablo Gentili. Ciencias Sociales, La Habana, 2003.

Parsons Tallcott. El sistema de las Sociedades Modernas, 1987.

Primer Congreso Iberoamericano de Educación. OEI. Las transformaciones educativas, tres desafíos: Democracia, Desarrollo e integración. Comp. Daniel Filmus, 1998.

Weinberg G. Modelos Educativos en la historia de América latina. UNESCO, CEPAL, PNUP. A Z editora, 1995.